

BIZKAITARRA

Jaun-Goikua eta Lagi-Zara

Urterdi batetik (Euskalerria) Bizkaya'n 1,35
Erebatik batetik (Erebatik) Erebatik 1,75
Ber. 0,05
Ber. 0,20

ARTEZKARI TA JAUBIA
ARANA ETA GOIRI-TAR SABIN
IBAZTEZ DE BILBAO, 10

DIRECTOR Y PROPIETARIO
SABINO DE ARANA Y GOIRI
IBAZTEZ DE BILBAO, 10

Un semestre (Euskalerria) posetas 1
Extranjero 1,35
Número suelto 1,75
Id. atrasado 0,20

III'urtia—31'zenbakia

1895-Garila-28

BILBAO

28-Julio-1895

Año III—Número 31



San Ignazio Loyolakoaren

Ibilneuria edo Martxea (1)

(Era zafa=Gipuzko-euskeraz)

Ignazio, gure Patroi aundia,
Jhesus-en Konpania
Fundatu
Eta dezu armatu:
Ez da ez etsarik
Jhariko zatzunik
Inolaz aurean
Gaurko egunean;
Naiz hotsa Luzifer doabua,
Utzirik infernua.
Zure soldaduak
Dirade aingeruak,
Zure gidaria
Da Jhesus aundia;
Garaitu dituzte zure anayak
Etsayak.
Ez danka fedeak
Ez kristau nereak,
Ez danka bildurik
Inungo aldetik:
Ignazio or dago,
Beti ernai dago:
Or danka jhendea
Txit garaitzailea
Bandera altxaturik
Garan azaldu nairik.
Gau eta egun
Guztiok pakea dezagun,
Beti gau eta egun.

(Version española)

Marcha de San Ignacio de Loyola (2)

(Forma vieja—En Euskera guipuzkoano)

Oh Ignazio nuestro gran Patron! Has fundado y armado ya a la Compañía de Jesús: no habrá enemigo hoy que se atreva a ponerse delante; venga el mismo Lucifer si le place, dejando los infernos.

Tus soldados son los Angeles; tu guía el mismo Jesús. Ya han vencido tus hermanos a los enemigos. El cristiano, animado por la Fe, nada teme. Hé ahí a Ignacio, siempre alerta. Acompáñale su gente invencible, que tremola la gloriosa bandera llamando a la guerra. Siempre, siempre sea para todos la paz celestial!

(1) Iturriaga'tar Austin Abadiak egina.

(2) Compuesto por el presbítero D. Agustín de Iturriaga.

Done-Iñigo Loyola'tarari

Bizkaitarak (1)

(Era barija=Bizkai'ko euskeraz)

Iñigo,
Jaunguak bidalduba
Lurrian ixatera
Jesus'en
Gudarijen Buruba!
Batzarak autu zindun
Bizkaitar-Zain donetzat:
Zeu zara Jagole ta
Jaun onena gureztat.
Iñigo,
Entzun, ahen, eiguazu
Bijotza bizkaitarak
Jayotzetik demotzu:
Zeuria da beria....
Baso, mendi, ibai, aru....
Zeru-gotik,
Done-Iñigo,
Jagon ba
Bizkaya!
Jagoizu Jaun-Goikua,
Jagoizu Lagi-Zara:
Areijo-aurian Zeuk
Agindu bizkaitara....
Gudean sarturik,
Ezpatea artuta
Bizkaitaren alde,
Deunge ta areijua
Indar zerutaz
Zatitu oso, ta....
Zorijontsuba
Bizkaya beti ixango da
Zeuk, Iñigo, zainduta!

(Version española)

A San Ignacio de Loyola los bizkainos (2)

(Forma nueva—En Euskera bizkaino)

Oh Ignacio, enviado por Dios a ser en la tierra Capitán de los soldados de Cristo!
La Junta General te eligió por Patron de los bizkainos. Tú eres el más excelente Guardas y Señor para nosotros. ¡Oyenos Ignacio, te rogamos, y acepta nuestra ofrenda.

El bizkaino entrégate el corazón desde que nace. Tuyo es todo lo suyo. Bosques, montes, ríos, barrancos... Desde lo alto del cielo, Santo Ignacio, guarda a Bizkaya! Guarda nuestra Religión; guarda nuestra Ley Vieja. Enfrente del enemigo manda Tú al bizkaino. Y entrando en la pelea, blandiendo la espada por los bizkainos, despedaza por completo a enemigos y malos con la virtud del cielo y... ¡Bizkaya será siempre feliz, custodiada por Ti, oh Ignacio!

(1) 1895'garin urteko garilako 10' garianan A. eta G.'tar S.' ak egina, ta 14' garianan, Begoña'ko Elexan Bilbo'ko Euskaldun Batzokiko'nak kantau ebena.

(2) Compuesto por A. eta G.'tar S. el 10 de Julio de 1895, y cantado por los miembros del Euskaldun Batzoki de Bilbao en la iglesia de Begoña el día 14.

La Bandera Fenicia

Precioso hallazgo arqueológico, y datos para varias biografías de vecinos de Bilbao y para una monografía del regionalismo en Bizkaya.

Sainete histórico en dos actos

Prólogo del autor

Los fenicios, gentes de tez negra, aparecen en los primeros albores de la historia habitando el borde occidental de lo que es hoy Turquía asiática, en la lengua de costa que se encuentra entre el monte Líbano y el mar Mediterráneo.

Era un pueblo esencialmente comerciante e industrial; y, dedicado en consecuencia a la navegación, colonizó y fundó sucesivamente centros comerciales en distintos puntos de la costa septentrional de África, y especialmente en las de España, que fué para él por sus minas de plata y otros metales lo que fué la América después para los europeos. No obstante de que las costas de Euskera son continuación de las de España, los fenicios no llegaron a establecerse en ellas.

En punto a religión eran los fenicios tan negados, que la mayor parte de sus supersticiosas ideas las recibían de los asirios y los egipcios.

Dedicados exclusivamente a la adquisición de riquezas, carecían de la noción más rudimentaria de la religión y la moral. Envilecidos en la fiebre del comercio y la industria, no servían para pelear. Si alguna extranjero caía sobre ellos para conquistarlos: ó preferían la paz comercial a la libertad y se sometían vilmente al conquistador otorgándole el tributo que les exigiera, ó formaban ejércitos asalariados: no había entre ellos quien voluntariamente sirviese a su Patria: no conocían el sacrificio por ideas levantadas y nobles, de que carecían en absoluto, ni menos el heroísmo.

Pueblo exclusivamente mercader en tiempo de paz, y mercenario en la guerra, no aspiraba el fenicio a otra cosa que a enriquecerse a todo trance y por encima de todo.

Una de sus colonias en España fué Sevilla. Tal es el pueblo (si este nombre merece), cuya Bandera ha sido descubierta últimamente, con gran contento de los que queman sus pestañas desenterrando e interpretando los objetos que pertenecieron a las naciones proto-históricas.

Acto primero

ESCENA I

Dompaco Sevilla oriundo de la ciudad fenicia del mismo nombre y hermano del Vicepresidente de la Sociedad Euskalerria de Bilbao; y Donramon Sota, natural de la provincia hispano-fenicia de Santander, rico minero establecido en Bilbao y Señor y Caudillo de dicha Sociedad.

La escena tiene lugar en las oficinas del segundo.

Donramon.—Nos hace falta una bandera.

Dompaco.—Pero ¿tanto precisa?

Dr.—Sí. Los nacionalistas de BIZKAITARRA han sacado una, que va propagándose. Y ya sabes que, aunque soy maketo, soy separatista para Bizkaya; pero no puedo tragar ciertas cosas de ese periódico y ese partido, tal como aquello de Jaun-goikua en el lema y la cruz blanca del escudo. Dios está muy alto para que nos ocupemos de él (1). Sabes también que los bizkaitarras establecen la distinción de razas: para ellos, los originarios de la raza vascongada (y los distinguen por los cuatro apellidos primeros) son los únicos que tienen derecho a legislar en Bizkaya en los asuntos políticos, y los mestizos sólo tienen voto en los ad-

(1) Frase auténtica.

ministrativos; y bien comprendes que tú y yo, con esta ley inaguantable, nos quedamos ó a la parte de allá de la frontera bizkaina, ó sin voto en las cuestiones políticas y relegados a un grado inferior, lo cual nunca lo podré yo consentir. Pues ¡no faltaba más! Yo valgo mucho... tengo mucho dinero....

Hay que inventar una bandera. Yo volví a la Sociedad Euskalerria, después de la muerte de Sagarmínaga, para darle un impulso separatista.... a mis órdenes se entiende.... pero dejando a un lado fanatismos religiosos y distinciones de razas: lo primero, porque no entro con ello; lo segundo, porque ello no me dejaría entrar. Si mis cuatro apellidos fueran vascongados, ya sería otra cosa. Te digo, Paco, que es preciso inventar una bandera, cueste lo que cueste: en caso contrario, no apoyo con mi dinero a la Sociedad Euskalerria, y entonces su muerte es inevitable.

Dp.—Pues ¿no tiene ya bandera la Sociedad?

Dr.—Esa no vale. Entre nosotros mismos hay quien dice que es un gran pafuelo moquero con una incrustación grande en medio.

Dp.—Blanca es, con el escudo de Bizkaya en el centro....

Dr.—Sí: es blanca, porque no se sabía qué color ponerle. Si pudiera ser incolora, incolora hubiese sido. Y tiene, es verdad, el escudo de Bizkaya en el centro, aunque BIZKAITARRA dice que eso no es el auténtico; pero, de todas maneras, el escudo es escudo, y no bandera, ¿verdad?

Dp.—Pues será necesario inventar una bandera.

Dp.—Y a esa nueva bandera ¿la consideraremos como bizkaina?

Dr.—Indudablemente. Es preciso decir que la izada por Euskeldun Batzokija no es la bizkaina, sino esta que vamos a inventar; para lo cual aseguraremos haberla hallado descrita en unos antiquísimos pergaminos: hay que darle carácter de antigüedad.

Dp.—¿Quiénes diremos que la usaban?

Dr.—Cualquier pueblo antiguo.

Dp.—Pero será mejor decir que la usaban los antepasados de los vascongados.

Dr.—Entonces.... los fenicios.

Dp.—Los fenicios... ni... cios. Bien: ya me acordaré.

Dr.—Activa el invento, actívalo, que se acerca la fiesta del 21 de Julio.

Dp.—Ahora mismo voy a poner manos a la obra.

(Vase Dp. repitiendo entre dientes la palabra fenicios, para no olvidarla.)

ESCENA II

X., aficionado al arte de la pintura, está en su estudio, apoyado en una mesa de dibujo, perfilando un croquis. Por la puerta del foro entra Dompaco.

Dp.—(Aparte). Lo que es, ya no se me olvida la dichosa palabrita de fenicios. Pero a este no tengo que decirle nada por ahora.

X.—Buenas, Dompaco. ¿Qué le trae en hora buena por aquí?

Dp.—Un asunto urgente, amigo mío.

X.—Veamos: si puedo servirle, ya sabe que lo haré con mil amores.

Dp.—Se trata de que me pinte usted la bandera bizkaina.

X.—¿La bandera bizkaina? Como no sea la del círculo separatista de la calle del Correo ó la de la Diputación, yo no conozco otra. (1)

Dp.—Tampoco yo; pero es igual: verá qué pronto la inventamos.

X.—Y ¿cuál es el objeto?

Dp.—Muy sencillo: Donramon De La Sota tiene una balandrita, además de los vapores mercantes en que transporta su mineral; ha hecho también un chalet en Las Arenas; yo tengo un bote; la Sociedad Euskalerria tiene una bandera que no es apropiada y ha de ser sustituida por otra... más sic... ¿me entiende?

(1) La de la Diputación es toda roja, con el escudo de Bizkaya en el centro.

X.—¡Ah, ya! Se trata de inventar una bandera para el partido fuerista... de la Sociedad Euzkalerria.

Dp.—Para el partido... verá usted... precisamente no. Se quiere una bandera que llamaremos bizkaina.

X.—Pero ¿cómo, entonces? Tendrán ustedes que adoptar la de BIZKAITARRA.

Dp.—¡Hum! No nos satisface.

X.—En ese caso, no sé cómo lo podemos arreglar.

Dp.—(Pensativo). Ciertamente es que no será fácil dar en el clavo.

X.—De todas maneras lo estudiaré, lo consultaré, y veremos si hacemos algo.

Dp.—Mire usted: por de pronto, se puede tomar como base la matrícula de Bilbao; luego, agregando algún color ó signo que indique algo así como autonomía, separatismo ó cosa por el estilo, creo que bastará. Signos que indiquen la religión, ya comprende usted que no hacen falta propiamente, pues todo vascongado es cristiano.

X.—Muy bien. Procuraré enterarme y adquirir datos.

Dp.—Salud, caballero.

X.—Que usted lo pase bien, Dompaco (Vase éste.)

ESCENA III

X. solo, paseándose en su estudio.

X.—Algo así que indique autonomía... algo que signifique separatismo, sin que llegue á ser la bandera de BIZKAITARRA... esto es, prescindiendo de signos religiosos y de los otros que constituyen con la independencia el lema nacionalista... no sé... difícil me va á dar con ello. Desde luego, la matrícula de Bilbao... bien, sí, porque esta población es el emporio de Bizcaya, su capital, y centro del progreso y la cultura de toda la provincia. Pero ¿cómo me arreglaré para lo otro? ¿Quién podrá enterarme? No tengo más remedio que preguntárselo á mi pariente J. de A., que es del Euzkeldun é individuo de su Junta Directiva. No hay duda que ellos son los que están enterados de estas cosas.

ESCENA IV

Dicho y su pariente J. de A., *baskide* del Euzkeldun.

X.—¡Hola, J! Con más oportunidad no podías haber venido.

J. de A.—¿Pues? ¿Qué me quieres?

X.—Quiero saber una cosa de la que tú debes significar la bandera que *baskikame* qué es lo que ciudad.

J. de A.—La cosa más sencilla y más grande á un tiempo para nosotros: es la bandera que adoptó el nacionalismo bizkaino; es la bandera de la Nación Bizkaina.

X.—Bien; pero esa bandera no la usó nunca Bizcaya.

J. de A.—Como no usó ninguna otra. No todas las naciones han tenido bandera hasta los tiempos modernos. Todas si tuvieron escudos desde los tiempos de la Edad media. Casi todos ellos lo han sido primitivamente de individuos particulares, de señores feudales. El de Bizcaya, en cambio, no es el escudo de sus Señores: es el de la República Bizkaina. No hay en él más que los *dos lobos* que representan á los Señores, y de ellos haremos caso omiso los nacionalistas cuando nos parezca oportuno, porque no somos partidarios de la forma señorial, la cual se puede abolir porque es accidental en las instituciones bizkainas, y se debe abolir porque es perjudicial para la nación.

X.—¿Adónde vas á parar con ese discurso?

J. de A.—He querido demostrarte que el Escudo Bizkaino significa mejor las instituciones bizkainas, que el escudo de cualquier otra nación sus propias instituciones.

X.—¿Suprimiendo los dos lobos?

J. de A.—En efecto eliminando los *dos lobos* que representan á los Señores y especialmente á dos de ellos, nos quedan en el escudo el Roble con la Cruz, y en la bordura las siete cruces de San Andrés. El fondo del escudo es rojo. El Roble es verde, como es natural. La Cruz es blanca, y antes se colocaba *sobre* (fíjate bien) sobre el Roble; hoy, únicamente por estética, se la coloca dentro de la copa del Roble y asomando los tres brazos superiores. Las siete cruces de San Andrés, que están en la bordura, significan por su forma la *independencia* bizkaina, por haberse alcanzado el día de San Andrés la memorable victoria de Arriogorriaga contra los españoles; y por su número representan las *siete merindades* ó regiones que contaba Bizcaya en aquella época.

X.—Sigue; pues me interesa.

J. de A.—El Escudo Bizkaino ya está descrito. Ahora te voy á explicar su conformidad con el Lema, y luego hablaremos de la Bandera. No ignoras que el Lema de Bizcaya ha sido *Jaun-Goikua eta Foruak*, que nosotros hemos sustituido por *Jaun-Goikua eta Lagi-Zara*, que significa lo mismo, pero es más euskérico que aquél. Traducido al castellano, quiere decir *Dios y Ley Vieja*, esto es, *Tradición Religiosa y Tradición*

Política. Con el primer término se significa el *Derecho de Dios* en Bizcaya; y con el segundo, el *Derecho Nacional* de Bizcaya. El término *eta* (y) quiere decir que en Bizcaya se deberá realizar *simultáneamente* lo que significan el primero y el tercer término del Lema. El *ir Jaun-Goikua* antes que *Lagi-Zara*, quiere decir que la legislación bizkaina debe *supereditarse* en un todo á las leyes religiosas y morales. Pues bien: lo que en el Lema significa *Jaun-Goikua*, significa en el Escudo la Cruz blanca; en lo que en aquél expresa *Lagi-Zara*, expresa en éste el Roble, y como las leyes é instituciones de *Lagi-Zara* son nacionales, esta nacionalidad ó independencia está representada en el Escudo por las cruces verdes de San Andrés; el *eta* del Lema equivale en el Escudo á la unión de la Cruz y el Roble; y, por último, así como *Jaun-Goikua* ocupa en el Lema el lugar preferente; así la Cruz se colocó antes *sobre* el Roble, y hoy se coloca en el *centro* del mismo. Ya ves que la relación y conformidad entre el Escudo y el Lema de Bizcaya es perfecta.

X.—Y ¿qué me dices de la Bandera?

J. de A.—La Bandera, como te he dicho, no la usó Bizcaya antiguamente; pero la que tenemos los nacionalistas no es tampoco inventada por nadie, sino expresión exacta del Lema y el Escudo, como verás. El fondo de nuestra Bandera es rojo, como el fondo del Escudo. Esto, en primer lugar, así tiene que ser. Ahora, verás cómo los signos del Escudo y los términos del Lema están perfectamente representados en la Bandera. La Cruz blanca de la Bandera es la Cruz blanca del Escudo y el *Jaun-Goikua* del Lema. Así como *Lagi-Zara* significa á la vez *leyes é independencia*, pues ambos son elementos ó caracteres políticos; así la Cruz verde de San Andrés representa á un tiempo, por su color el Roble del Escudo y las *leyes patrias*, y por su forma las cruces de San Andrés del Escudo y la *independencia* patria. Unidos están la Cruz y el Roble en el Escudo; unidos por el *eta*, el *Jaun-Goikua* y el *Lagi-Zara* del Lema; y unidas por lo tanto en un centro común deben estar en la Bandera las dos Cruces, blanca y verde. Y así como en la unión de la Cruz y el Roble en el Escudo, aquella ocupa el lugar preferente, y en la unión del *Jaun-Goikua* y el *Lagi-Zara* en el Lema lo ocupa el primero; así también en la Bandera la Cruz blanca está superpuesta á la verde de San Andrés.

X.—De manera que la Cruz verde de San Andrés que tenéis en vuestra Bandera dice que significa, entre otras cosas, independencia?

J. de A.—Sí.

X.—Perfectamente: con eso me basta.

X.—Sí; pero ¿un momento basta?

J. de A.—No. Y dime: esa cruz de San Andrés como símbolo de la independencia bizkaina ¿la ha usado alguien antes que vosotros?

J. de A.—En la Bandera no, porque no la habido bandera bizkaina propiamente tal. En el Escudo sí antiguamente y tal como se muestra en el que tenemos en el balcón del Batzoki; pero luego, no sé cuándo ni por quién (probablemente por algún amigo de España) esas cruces de San Andrés fueron sustituidas por leones, así como el color rojo del fondo del Escudo por el blanco ó plateado, lo cual les ha hecho á algunos pintar roja la Cruz del Roble, que, como ves, no puede ser de ese color.

X.—De suerte que sois vosotros los que habeis resucitado ese símbolo de la independencia de Bizcaya.

J. de A.—El primer libro nacionalista que vió la luz lo sacó del olvido: el *Bizkaya por su independencia*. Y el primer círculo de recreo que se constituyó con bases nacionalistas lo tremoló por vez primera el 14 de Julio de 1894.

Acto segundo

ESCENA I

Oficinas de Donramon. Este se pasea nervioso, estrujando en la mano el número 30 de *Bizkaitarra*; entra Dompaco todo sofocado.

Dompaco.—Ya está, hombre, ya está aquí. ¡Abrícas!

Donramon.—¿La bandera?

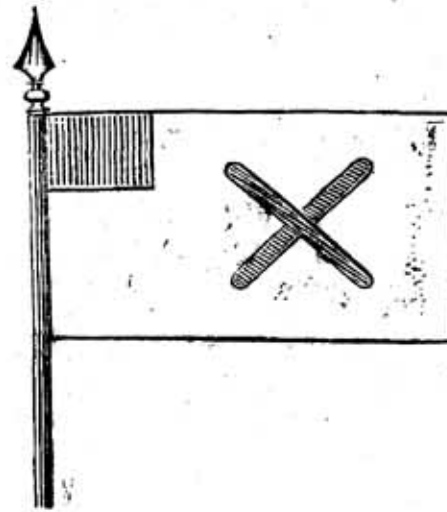
Dp.—La mismísima bandera fe... fe... fe...

Dr.—Fenicia ¡juneta! fenicia. Parece mentira que no sepas quiénes fueron los antepasados de los vascongados.

Dp.—Me tiene muy sin cuidado. El caso es que ya está aquí la bandera ésa, llámese como se quiera; la gran bandera nuestra; la bandera que ha de vencer á la del casino de la calle del Correo, y ha de alzarse soberbia y pujante por encima de los montes más altos de Bizcaya, tremolada por ti, genio inmortal, gloria de Castro-Urdiales!

Dr.—Déjate de flores... ya se conoce que provienes de las orillas del Guadalquivir... Y vamos á verla.

Dp.—(Desplegando un papel-tela) Mírala, mira qué artística y qué simpática. (Le muestra, pintada en colores, una bandera como la que representa el grabado adjunto.)



Dp.—Ya ves: la matrícula de Bilbao, blanca con su cuadrado rojo en el ángulo, y sobre su fondo blanco la cruz verde de San Andrés.

Dr.—Y esto último ¿qué significa?

Dp.—Pues la autonomía, hombre, el separatismo.

Dr.—¿Ya lo sabes de fijo? ¿Quién te lo ha dicho?

Dp.—Un individuo de la Junta Directiva del Euzkeldun se lo ha declarado al pintor. ¡Fuente más segura...

Dr.—No se puede pedir; es cierto. Y ¿por qué has suprimido la cruz blanca de los *bizkaitarras*?

Dp.—¡Toma! Porque significa la religión.

Dr.—¡Ah! Has hecho perfectamente. Y la matrícula de Bilbao ¿qué se debe?

Dp.—Creí interpretar tu idea adoptando como base la matrícula de este puerto.

Dr.—Y también has acertado. Bilbao es la capital de Bizcaya, el centro de toda su riqueza, y es preciso mantener su preponderancia. Más todavía: esta matrícula en nuestra bandera significa hasta el título de *invicta* que tiene la villa y la conservación de la fiesta del 2 de Mayo. Te has portado; todo está perfectamente: la matrícula de Bilbao... con la cruz verde de San Andrés, que indica separatismo... Así, suprimiendo todo aquello de los *bizkaitarras* que nos hace poca gracia, como es la religión, que representan con la cruz blanca, y la raza, que está significada (aunque de ello no estoy muy seguro) por el fondo rojo de su bandera; expresando la prepotencia de Bilbao con su matrícula, y cubriéndonos el rostro con la careta del separatismo, que se indica con la cruz de San Andrés, segura es la destrucción del Euzkeldun, la BIZKAITARRA y los *bizkaitarras* todos, y seguro nuestro triunfo.

Dr.—¿Alá te oiga.

Dr.—Déjate á ti un poco, *Donramon*, de resabios de tu raza.

Dp.—Es que me cuesta persuadirme á ser bizkaino.

Dr.—¡Cál! A todo se hace uno. Mira cómo me he persuadido yo y me tienen todos por tal... y aun por cabeza de Bizcaya.

Dp.—(Aparte) Por campanil de Bizcaya te tendrán; que lo que es, por cabeza...

Dr.—Bueno. Vamos al grano. Lleva inmediatamente este diseño de la bandera á la Sociedad Euzkalerria, y dí que sustituyan con ella antes de la fiesta del 21 al moquero de la incrustación.

Dp.—Y ¿qué razones les daré?

Dr.—No necesitan ninguna. Pero, en fin, díles que es la bandera fenicia, la bandera de nuestros mayores.

Dp.—¿De los nuestros? De los bizkainos que irás decir.

Dr.—No te he dicho que los antiguos vascongados fueron los fenicios?

Dp.—Bien. Voy á escape.

(Vase Dompaco, repitiendo para sí la palabra *fenicios*, á fin de fijarla bien en la mente.)

ESCENA II

Donramon solo

Dr.—Esto va que ni á pedir de boca. ¡Magnífica bandera! Ahora es preciso izarla en la Sociedad Euzkalerria; en los vapores de mi compañía; en mi balandra; en mi *chalet* de Las Arenas; en la nueva sociedad fuerista, si, como creo, me nombran Presidente de ella; y es preciso ¡soberbio golpe! llevarla á Gernika el 21... ¡Ah! Una idea feliz: izarla en Txatxaramendi á la hora del banquete y saludada con veintinueve cañonazos... ¡Superior! Esto y que ondee los días de fiesta en la torre-cilla de mi casa de Las Arenas, son los golpes mejores.

ESCENA III

Dicho y B., capitán mercante de su Compañía

B.—Buenas tardes.

Dr.—Mejores de lo que te figuras.

B.—Pues ¿qué pasa?

Dr.—Ya tenemos bandera.

B.—¿Ande han tropesao ustedes?

Dr.—En ninguna parte: nosotros la hemos inventado, que para el caso es lo mismo.

B.—Y á ver cómo es, pues.

Dr.—La matrícula de Bilbao con una cruz verde de San Andrés en el fondo blanco.

B.—No sé qué piga tiene la cruz de San Andrés.

Dr.—Mira. (Cae el telón que están sobre una mesa, y las cruces de San Andrés, y mostrándolas.)

B.—¿Tiqueras? Esa... es la bandera de los Marruecos.

Dr.—No, hombre: tijeras no. Quiero decirte que ésta es la forma de la cruz de San Andrés?

B.—Y ¿qué palta tenemos de cruces ni santos.

Dr.—Deja, no me... Ya sabrás otro día. Por de pronto te digo que esta bandera tenéis que izar en los barcos.

B.—Pero ¿mentada que es, desir haremos?

Dr.—No: tenéis que decir que es la bandera fenicia. Bueno... tú no te acordarás de este nombre: decís que se ha encontrado en unos pergaminos antiguos...

B.—En unos libros viecos ó así, ¿eh?

Dr.—Eso es... y podeis decir también que la usaban antiguamente los marinos bizkainos en Filipinas...

B.—Entonces, ninguno asertar podrá. ¿Quién te irá, pues, á tan lecos preguntar, ó?

Dr.—Claro, hombre, claro. Ahí está al buailis.

B.—Usted pa todo tiene idea.

ESCENA IV

Dichos y Dompaco, que entra cariacontecido.

Dr.—(A Dp.) ¿Qué les ha parecido?

Dp.—¡Cál! No quieren.

Dr.—¿Cómo que no quieren?

Dp.—Dicen que si no se les explica la significación de la bandera y se les demuestra que es la bizkaina, no la adoptan.

Dr.—Pero ¿con quién has estado?

Dp.—Con el Secretario.

Dr.—¡...! Pues han de llevarla á la fiesta del 21. Y ¿ya les has dicho quiénes usaron esa bandera?

Dp.—Sí: los fenicios; pero no sé que conozcan esta parte de la geometría. Además les he agregado que sabemos de buena tinta que el Director de BIZKAITARRA ha reconocido esta bandera como la antigua bizkaina y ha confesado que la del Euzkeldun no es la auténtica y que tendrán que reemplazarla con ésta.

Dr.—Bueno: quiere decirse que estás lleno de verdades.

Dp.—No he soltado una.

Dr.—Pero ¡si será testarudo esa gente! Pues les aseguro que han de llevar esa bandera á Gernika: que lleven también, si quieren, el gran pañuelo moquero con su incrustación; pero también irá, pese á quien pese, esta bandera.

Dp.—Y ¿si alegan que la fiesta es de la Sociedad Euzkalerria, y que ésta no puede admitir en la manifestación más banderas que la suya?

Dr.—Pasaré por encima de todos, y nuestra nueva bandera se enarbolará en Txatxaramendi. Yo mando.

ESCENA V

El escenario representa la isla Txatxaramendi el día 21 de Julio de 1895. Los regionalistas bormiguean dentro y fuera del nuevo establecimiento de baños. Donramon, B. y varios manifestantes.

Dr.—(Reloj en mano, se dirige á B., quien al pie de un gran mástil despliega la Bandera Fenicia para izarla.) ¡Izal! ¡Viva Euzkalerria! ¡Viva Euzkalerria! ¡Viva Euzkalerria!

(Se oyen tres chupines, y la Bandera fenicia llega al tope en medio de los hurras que lanzan entusiasmados los descendientes de Tiro, Cartago y Sevilla.)

Un manifestante.—(A Donramon) Diga usted. ¿Esa es nuestra bandera?

Donramon.—Sí: esta es la antigua bandera bizkaina, la bandera fenicia.

El manifestante.—(Aparte) ¿Qué será eso de fenicia?

Otro manifestante.—(A B.) ¿Qué bandera es ésta?

B.—La que te traían los marinos bizkainos en islas Filiplinas hace doscientos siglos sobre poco más ó menos. D. Sabián ó ése, ya te ha dicho también que te es verdadera biskaina, y.

El primer manifestante al segundo.—¿Qué dice?

El segundo.—Que es la bandera que usaban los marinos bizkainos en Filipinas hace doscientos ó trescientos siglos.

El primero.—Entonces es muy antigua. (A B.) Dime, B., y cómo se ha descubierto?

B.—En unos libros viecos y así tropezar te ha hecho Donramon el nuestro.

Un santanderino.—¿Que bendiga la bandera nuestro capellán!

Un burgalés.—¿Que la bendiga! ¿Que la bendiga! ¡Vivan los Fueros!

Todos.—¡Viva!!!

(Cae el telón.)

Comentarios cazados al vuelo

—Sabes que en la manifestación regionalista del 21 vi dos banderas: una la de la Sociedad Euzkalerria, y otra la matrícula de Bilbao con una cruz de San Andrés?

—Sí: la segunda es la bandera de Sevilla.

—¿Qué es eso de bandera de Sevilla?

—Una bandera inventada por un Sr. Sevilla, oriundo de ideas y miembro de la Sociedad Euzkalerria; pero bajo la dirección del Sr. Sota, natural de la provincia de Santander y rico minero y naviero de esta invicta villa de Bilbao.

—Y ¿qué de particular tiene esa bandera?

—Nada: que sus inventores quieren que se llame nada menos que bizkaina.

—Eso no me parece regular. Que se llamara bilbaino-santanderina ó bilbaino-sevillana... ¡podría pasar. Si no supiera quiénes componen la Compañía Vasco-Andaluza, diría que es de Sota.

—Oye, tío. ¿Es verdad que la bandera la ha recibido Bizkaya de los maketos?

—Hombre... que yo sepa, un bizkaino del Euzkeldun dió los datos y un pintor bilbaino hizo el croquis; pero un Sevilla y un Sota, tomaron de aquéllos el que les pareció bien y rechazaron el que no les agradó, y crearon la bandera bizkaina... No te rías.

—Vi en la manifestación euzkalerriaca una bandera extraña. Pregunté á los regionalistas qué clase de enseña era, y dijéronme que era la bizkaina antigua y que la usaron los fenicios. ¿Cómo me explicas esto?

—Que te lo expliquen Sota y Sevilla.

—Pues los fenicios eran acaso de nuestra raza?

—Ni á cien mil leguas.

—¿Conquistaron tal vez á Bizkaya?

—Ni por el forro.

—Y ¿se dicen semejantes disparates?

—De boca de un Sota ó un Sevilla no es raro oírlos. Como dices este último, en esta parte de la geometría no deben estar muy verosados.

—Pero yo creo que, de todas maneras, algun fundamento tendrán para inventar una bandera fenicia para Bizkaya.

—Sí ciertamente, y te lo voy á explicar. Así como Sota y Sevilla, siendo de origen maketo, dirigen á un partido compuesto en su mayoría de bizkainos que se llama fuerista, así esa Bandera fenicia pretenden imponerla á Bizkaya como signo de la dominación maketa, mora ó fenicia, pues lo mismo da.

—Y ¿no hay más que eso?

—Bastante más. Los fenicios eran negros, y dos de los nombres que en Euzkera se da á los maketos, á cuya raza pertenecen Sevilla y Sota, son *balkak* (negros) y *meufalkak* (huesos negros), calificativos que denotan el color del alma española. Por eso aquellos señores, de no imponer á Bizkaya la bandera española, le imponen la fenicia.

—¿Hay más todavía?

—Más aún. El pueblo fenicio era irreligioso; si observaba algun culto, lo había copiado de otros países, y era horriblemente inmoral. Por esta razón, al crear Sota y Sevilla para el partido euzkalerriaco una bandera desprovista de todo signo religioso, la llaman con fundamento fenicia.

—No habrá más fundamentos.

—Aún hay varios. El fenicio carecía de ideas nobles en absoluto; era semejante al judío de nuestros tiempos, que no tiene más ideal que el ruin y vil de las riquezas. Por eso á la bandera de los proscritos y siervos de Sota, que sólo le siguen porque tiene mucho campanil, la llaman con razón fenicia.

—No es posible demostrar mejor la propiedad de ese nombre.

—Pues aun hay más fundamento. El fenicio era esencialmente mercader, y toda su actividad la aplicaba á la formación y al desarrollo de centros comerciales y fábricas. Por eso á esta nueva bandera, cuya base es la matrícula de Bilbao; población cuyo desarrollo material absorbe á Bizkaya entera y es el único ideal de los fenicios modernos, se le denomina con fundamento fenicia.

—¿Has concluido?

—Ahora termino. El fenicio, antes se avenía á pagar tributo á quien en son de conquista penetraba en sus ciudades, que á interrumpir la marcha de su comercio y su industria. Estos bizkainos de nuevo cuño, cuyos jefes son de raza maketa, prefieren eliminar de la verdadera bandera bizkaina los signos de los dos caracteres más sagrados, la religión y la raza, á entorpecer el progreso material y la paz del capital. Por esto á su bandera la llaman con razón fenicia.

—Quedo completamente convencido de que con la mayor propiedad denominan fenicia á la bandera de Sevilla y Sota. Pero ¿habrá necios que crean compatible el ser bizkaina y fenicia?

—Que así lo hay? ¿No recuerdas aquel latín: *el número de los leídos es infinito*? Pues bien: en Bizkaya y respecto de las doctrinas, aun es mayor la desproporción con los que las comprenden.

—He visto en Las Arenas una matrícula de Bilbao desconocida para mí hasta hoy. Tenía en el fondo blanco una cruz verde de San Andrés.

—¡Ah! La Bandera Fenicia.

—Estaba izada en la torre de un chalet.

—La morada del Señor de Bizkaya.

—¿De Chávarri?

—No, hombre: Chávarri es el Señor ministerial; Don

Carlos es el Señor real; Sota, que es el dueño de esa casa, es el Señor fenicio...

—Pues ¿no tiene Señores Bizkaya?

—Tantos como clases de maketófilos ó españolistas.

—Es chocante que los regionalistas hayan adoptado la cruz de San Andrés en su bandera, pues ese signo pertenece al nacionalismo de los *bizkaitarras*.

—¿Chocante? En manera alguna. Para tratar de destruir el *bizkaitarrismo* les es preciso disfrazarse con careta separatista y bizkaina: así es que nos imitan en todo: aceptan nuestra cruz de San Andrés; hacen que su bandera tenga los mismos tres colores que la nuestra, para que se confundan las colgaduras, las insignias, etcétera; comienzan este año á celebrar una gran fiesta, cosa que en los veinte años de su existencia no se le ha ocurrido á la Sociedad Euzkalerria; adoptan nuestro vocabulario, nuestra ortografía, etc.; celebran función religiosa con sermón en Euzkera; van al Arbol de Gernika y pronuncian allí discursos con toques de separatismo, etc., etc., etc... se disfrazan de *bizkaitarras*, así como suena, para extender sus conquistas; quieren, en una palabra, que Bizkaitarra levante la liebre, para matarla ellos, y arrastrar á las incautas masas á ese regionalismo incoloro, inodoro, insípido ó indefinido, y (lo que es más grave) enemigo de Bizkaya como regionalismo que es ó tal vez separatismo que trunca el Lema tradicional.

—¿Harán algo?

—¿No tienen mal acuerdo?

—¿Qué me cuenta usted del Sr. Azkue?

—Verá usted: que primeramente fué carlista; luego, integrista; después, sin decir ote ni moate, volvió las espaldas á Nocedal y se declaró nacionalista bizkaino; en el nacionalismo estuvo seis meses; y al cabo de este tiempo se ha hecho regionalista indefinido, esto es, de los euzkalerriacos, etc., siendo ya hoy Capellan electo del partido, por nombramiento otorgado verbalmente por el Sr. Sota el día 21. (1)

—Querrá pertenecer á la vez á todos los partidos... por amor al prójimo, se entiende.

—Pero como esto es imposible, tiene que andar de la Ceca á la Meca. De todas maneras, es de sabios el variar (2).

—¿Te has fijado en que la cruz de San Andrés de los regionalistas euzkalerriacos está formada por dos palos atravesados y sobrepuñados? ¿Qué significará eso?

—Eso, á mi entender, significa que ese partido maneja contra Bizkaya las dos pesadas trancas cuyos golpes la muelen y aniquilan: la tranca del *liberalismo*, enemigo de *Jaun-Goikua*; y la tranca del *españolismo*, enemigo de *Lagi-Zafra*.

—Ando inquiriendo, sin poder averiguarlo, de cuándo acá Sota es fuerista.

—Desde que la gente ha olvidado que es natural de la provincia de Santander, ó desde que tiene trigo suficiente para dar de comer á un número de individuos capaz de constituir partido á sus órdenes.

—Así debe de ser, porque Sota fué Diputado provincial.

—Y no hizo nada por los intereses más santos de Bizkaya, antes todo lo contrario.

—Verdad es que el hombre cambia.

—Pero tanto ó más verdad es que quien, en el ejercicio de un cargo público, ha causado algun daño á la Patria, debe retractarse públicamente, si quiere que se lo olvide; y Sota hasta ahora no ha hecho nada de esto.

—Ni lo hará, porque tiene ya partidarios, y se ríe de las heridas que en otro tiempo infiriera á Bizkaya. Con que en la provisión de los empleos de sus oficinas, vapores y minas, prefiera en los casos que le parezca útil á euzkalerriacos (no por amor á Euzkera, sino por propia conveniencia), ya se hace merecedor, á los ojos de quienes no ven más allá de sus narices, del título de fuerista.

—El poeta Arrese y Beitia parece que está dejado de la mano de *Jaungoikua*.

—Tienes razón, lástima me dá: antes acudió á una profanación de la Iglesia Juradera, cuando la fundación de cierto Colegio, y tuvo que oír que en vez de *euskaldunen artian* (entre los euzkalerriacos) debe decirse en el *Gernika españolen artian* (entre los españoles); hoy, asiste y toma parte principalísima en otra profanación, realizada por un partido que ni ama nuestras leyes viejas, ni nuestra raza, ni nuestra lengua, ni siquiera nuestra Religión.

—¿Quién ha dicho que Sota es autoritario y absoluto? ¡Cáll!

—Para muestra ¿basta un botón? Pues vamos á presentar dos, fabricados en un mismo día.

Al desear la Sociedad Euzkalerria la Bandera Fenicia, es claro que no debía haberse visto en la fiesta del 21 más bandera que el moquero grande con su gran pegote. Pero Sota dijo: la Bandera Fenicia ha de ir y se ha de enarbolar en Txatxafamendi... y fué y se izó en

(1) El Sr. Arrese y Beitia fué nombrado por el mismo Sr. Sota poeta del partido. No conocía la palabra *bizkaitarra*. Dijo así el Señor fenicio: ya tenemos capellán; tenemos también poeta: sólo nos falta un general. ¡Qué modesto!

(2) Hablamos del Sr. Azkue como hombre político, prescindiendo de lo absoluto de su carácter sacerdotal, que es entre todos el más digno de respeto para nosotros. Es preciso pintar claramente á los sujetos, para que sepa todo el mundo á qué atenerse. El rompimiento del Sr. Azkue con el nacionalismo fué anterior á la función que el Euzkeldun celebró en Begoña el 14 y en que predicó dicho señor. Por esto en su discurso no hubo una palabra de Patria. Fué un sermón que, traducido al español podía haberse aplicado lo mismo á la Virgen del Pilar ó á la de Montserrat. Nuestra Señora de Begoña apareció en él como una advocación regional, no nacional.

este ídolo ceremoniosamente... y el gran moquero resultó escupido.

Al pie del Arbol profanando, un euzkalerriaco comenzó á hacer uso de la palabra, en su perfecto derecho. No había reglamento ninguno que definiera los límites á la opinión y al pensamiento; no había acuerdo alguno que fijase el círculo en que podían los oradores desarrollar sus ideas; tampoco Sota pertenecía á la *Comisión de política y orden*. Pero va, y cuando el citado orador llegó á emitir ciertas especias poco simpáticas á Sota, pero que caben perfectamente dentro de la Sociedad Euzkalerria, va Sota, decimos, y ¡zas! le corta la palabra al que estaba haciendo uso de ella.

Nótese que Sota no es tampoco el Presidente de la Sociedad Euzkalerria.

En Euzkeldun Batzokija ni el Presidente ni la Junta Directiva en pleno pueden hacer otra cosa que ejecutar y hacer cumplir el Reglamento. Ciertamente que éste es, estrecho; pero sus artículos irrevocables han sido aprobados por todos y cada uno de los socios al ingresar, y los demás en Junta General y por votación secreta. En esta Sociedad no hay más autoridad que el Reglamento, que es la ley.

En cambio en la Sociedad Euzkalerria hay un Sota que legisla, ejecuta, hace y deshace las cosas como le venga en talante, y aun aplica la ley antes de promulgarla, como en el caso anterior.

De los doscientos y pico de individuos de la Sociedad Euzkalerria, no llegaron con mucho á la mitad los que asistieron á la fiesta del 21. ¡Qué entusiasmo!

Fueron doscientos veintitantos los comensales, y de ellos, bastantes más de ciento los de fuera de la Sociedad. Allí había toda casta de fueristas (!!!): desde el increíble y ateo hasta el piadoso y beato, en lo que toca á *Jaun-Goikua*; y en lo que se refiere á *Lagi-Zafra* desde el partidario de un separatismo absoluto hasta el que se contenta con la actual autonomía administrativa. Puede el lector figurarse lo que se echarían de menos la armonía y la ingenuidad que sólo pueden ser efectos de la unidad de ideas.

La villa de Gernika los recibió á la ida y á la vuelta con tanta frialdad, que ni aun se dejaron ver los curiosos que nunca faltan en ocasiones semejantes, y hasta hubo algunos amagos de silba.

En el sagrado recinto del Arbol, un grupo de orfeonistas del Bilbaino cantó el *Gernika*; y los manifestantes le aplaudieron ó hicieron repetir, como si se tratara de un concurso de orfeones ó de un concierto. Pues ¡no cantaba el coro de orfeonistas en nombre de los manifestantes todos? ¡Era aquello un himno al Arbol ó una exhibición de voces? Esos pobres euzkalerriacos, está visto, no entienden las cosas.

Además de los orfeonistas, se lucieron también bajo el Arbol los oradores del partido. Estilo puramente maketo, éste de celebrarlo todo con discursos. Por supuesto que uno decía una cosa, otro la opuesta, y aun, como sucedo entre ellos, no era raro oír en un mismo discurso especies completamente contradictorias.

Los gritos de ordenanza fueron ¡viva Euzkera! y ¡vivan los Fueros! los dichosos fueristas!!!

Estos que gritan ¡vivan los Fueros!, sin saber lo que son Fueros ni lo que quieren, y que llaman á la villa de Gernika *Capital Foral* de Bizkaya incurriendo en dos solemnes disparates, á saber, el de creer que los pueblos bizkainos tienen capital foral y el de suponer que el Arbol y la Sala de Juntas están en jurisdicción de aquella villa, yacen también en el garrafal error de creer que la Parroquia de Gernika, Santa María, es la Iglesia Juradera según lo decían en las tarjetas de invitación para el banquete, etc. ¡No, infelices, no! La Iglesia Juradera no es la Parroquia de la villa de Gernika, sino la ermita de la Antigua ó Sala de Juntas, sita en la anteglesia de Luno y junto al Arbol. Primero en la ermita antigua, que ya no existe, y luego en la Capilla de la Inmaculada ó Sala de Juntas es donde se han celebrado siempre las Juras. Estos risibles fueristas no tienen más que hablar de algo referente á Bizkaya, para espetar un enorme disparate. ¡Qué desgracia!

El sermón, que estuvo á cargo del nuevo Capellan de la Sociedad Euzkalerria y afines, fué más bien político que evangélico, profano que religioso, según palabras de *El Noticiero Bilbaino*. Recordó el orador el heroísmo de Numancia (España) (1) y dijo que el euzkalerriaco antes debe sacrificar su hacienda y su vida que dejar se apoderar nadie del Arbol de la tradición. Añadió incidentalmente que el Noble y la Cruz están tan estrechamente unidos, que es preferible la parte un áquel á verlo separado del signo de la Religión. Sobre este punto puede entenderse el Sr. Azkue con el caballero fenicio que le nombró Capellan del regionalismo de la Sociedad Euzkalerria y afines. De todas maneras, es cuestión de una temporada: no tardará en volverse á su punto de partida, esto es, de la Bandera Fenicia á la Flor de Lis de la calle de Jardines. ¡Buen viaje!

Al partir de Bilbao los manifestantes para Gernika, no se oyó un viva en la estación. Al entrar de vuelta en esta villa más parecía un ejército derrotado que una expedición que estaba de regreso después de un día de campo. Tan taciturnos y cabizbajo llegaron que, de la estación se fué cada cual á su casa, sin pisar la Sociedad Euzkalerria.

Hay quien dice que esa fiesta de la Sociedad Euzkalerria, después de diecinueve años en que no ha resollado más que para coaligarse en las elecciones con liberales, carlistas, integristas, chavarristas, etc., va á resultar ser su propio funeral. Es tal vez la postrema mejoría marcada y brevísima que le anuncia al fútilo la hora de la muerte.

(1) Este paréntesis es nuestro.

De todas suertes, y aun prescindiendo de lo poco grato que pueda ser al espíritu de nuestros mayores ese saludo de un partido españolista al Arbol Santo, todas las personas sensatas censuran la desdichada ocurrencia de celebrar, con el nombre de fuerista, un festín en el aniversario de la Ley del 76.

Si vive, ocasiones tendrá la Sociedad Euzkalerria de repetir esas ocurrencias y de aliarse con los otros partidos exóticos, de decirle á Gladstone que Biarritz no está en Euzkera, de llamar *Capital Foral* á la villa de Gernika, de denominar *Juradera* á la Parroquia de Santa María de la misma, de guardar el luto con banquetes y de gritar ¡vivan los Fueros!, y tiempo suficiente para pensar si ha de aceptar ó no la Bandera Fenicia, portentoso invento de Sevilla y Sota.

Si muere, que le sea leve la tierra.

Revista de la prensa

Las Noticias

Yo no he podido comprender qué pito toca *Las Noticias* en la prensa vizcaína.

Porque, que yo sepa, no ha venido este periódico á defender la realización de ningún ideal, ni interés más ó menos público.

No llega á ser como *El Noticiero*, el defensor de los intereses de los obligacionistas del ferrocarril de Tudela, digo, de la *union Vasco-Navarra*.

Ni tampoco ha nacido como *El Nervion* para ser apoyo batallador y constante de una vía hullera. (Lo de hullera lo digo por lo acarbonados y sucios que algunas veces suelen hallarse algunos de los coches de cierto camino de hierro.)

Ni tampoco pretende *Las Noticias* la victoria de determinadas doctrinas político-españolas.

Porque si bien es cierto que en punto á opiniones bastante gente sabe á qué atenerse respecto á ese periódico, no puede decirse, con toda exactitud, ni oficialmente, que sea un periódico republicano.

De donde se deduce que es un periódico que se avergüenza de ser demócrata y en el que, pasando sus redactores en la vida privada y de sociedad como de republicanos salmeronianos, no quieren aparecer públicamente como partidarios de unas ideas que á juicio de ellos mismos, no son del todo buenas, pues lo bueno es costumbre defenderlo en cualquier parte y á la luz del día.

No ha venido pues á llenar ningún vacío, como no sea el de unas cuantas personas.

Si pues no tiene este diario ideas capitales (á los ojos de maketos y españolistas) que defender, menos las tendrá esas ideas que por toda la prensa de Bilbao se tienen como accesorias. Cuales son esos intereses regionales; esos... fueros; esas... libertades de las Provincias Vascongadas.

A *Las Noticias*, le tienen sin cuidado todas esas patochadas y ridículoes.

Y cuando ha encontrado una ocasión de hablar de ellas, no ha defendido la ley de 21 de Julio del 76, porque estaba en Vizcaya, pero vamos... ha enseñado la oreja, de la siguiente manera:

«Hoy hace diecinueve años que el mismo Gobierno que actualmente se sienta en el poder, consumaba, con una ley injusta, el despojo de nuestras franquicias.»

Nuestras. Nuestras franquicias... ¿De quién? ¿De ustedes los redactores de *Las Noticias*? Hombres, ¡no sean ustedes insorgos! Si ustedes son de la parte de allá, cómo quieren ustedes que sean tuyas? Eso sería el colmo de la desfachatez y la socarronería.

Nuestras, de nosotros, sí que eran, aunque no franquicias.

Porque, amada *Maketilang* (landa de maketos) digo amada *Noticias* no ha sido el fuero y mejor la *Ley Vieja* ninguna especie de franquicia. Franquicia, supone privilegios, y privilegio supone superioridad de quien lo otorga, respecto de quien lo recibe y los fueros lejos de ser donaciones de Señores ó Reyes, era derecho elaborado por la costumbre á pesar, y á despecho en ocasiones, de los Reyes extranjeros y de los Señores de Bizkaya; luego la superioridad, de existir, existía en el Fuero respecto del Señor.

Luego—¡Noticias de mis entretelas!—quién te mete á hablar de lo que no entiendes?

Punto y aparte.

«En este mundo todo se tergiversa ó involucre.» Tiene usted razón señora *Noticias*. «Y se involucra hasta las ideas más dignas.» Tiene usted razón, señora *Noticias*. «Todo da origen á falsedades.» Tiene usted razón, señora *Noticias*. Así que no es extraño que ideas tan sencillas y claras como las de democracia y pueblo, hayan trastornado, tergiversado ó involucrado los modernos republicanos, dándoles un sentido que no tienen.

(Esto no lo dice *Las Noticias* pero se lo digo yo).

Dice quejumbrosamente *Las Noticias*:...

«... existen quienes en aras de un amor malsano á su region, pretenden escarnecer á la Patria entera!»

¡Qué malos deben de ser esos! ¡No es verdad, lector?

Porque esos que pretenden escarnecer a la Patria, no somos nosotros, porque no tenemos amor malsano a ninguna cosa, porque si hubiéramos tenido ese amor, hubiéramos enfermado y no hemos enfermado, luego no hemos tenido amor malsano (en cuya existencia no creemos aunque parece que el articulista de Las Noticias ha experimentado los efectos de ese amor malsano.)

Además que, eso de region, se lo cuenta usted a su abuela (otro modismo del vulgo... español) ó a los de por allá, es decir, a los que tienen muchas patrias.

Otro paréntesis y dispensámelos, lector.

(Ahora es cuando comprendo por qué los regionalistas españoles tienen patria grande, patria chica, patria minúscula, etc., etc., ¿saben ustedes por qué? por lo que decía un Señor de Las Noticias en este diario:

«Las ideas como los trajes ingleses (que son los que más sufridos, digo yo) duran, a lo sumo, un par de temporadas; crear una cosa más de dos años seguidos, revela una gran cursilería intelectual.»

Y continúo por mi cuenta; esto sucederá respecto de todas las ideas: luego la idea de tal patria durará, según el Sr. Verdes, dos años, y el amor a la patria, que viene siempre después del acto intelectual, correspondiente, no podrá durar más de dos años; de suerte que para no quedarse en cueros ó desnudos de patria, tienen tantas cuantos trajes tienen, y cambian de patrias como de trajes. Por temporadas. Y ahora vienen aquí a defender nuestras franquicias, para después hacerse regionalistas catalanes y más tarde, paladines de los intereses de Alemania en Marruecos). Y cierro el paréntesis.

Dice Las Noticias que está convencida de que, «afortunadamente,—y no podrá suceder otra cosa—la inmensa mayoría, la totalidad, a excepción de unos cuantos de nuestros paisanos, saben ser vascongados, siendo excelentes españoles.

El adverbio *afortunadamente* lo ha usado usted con mucha propiedad. Porque si *afortunadamente* (para nosotros) no hubiera ningún vascongado que supiera ser español, la redacción de algunos periódicos la transplantaríamos, como a los vegetales exóticos, con mucho cuidado y... mucho abono, a las pampas de Maketania.

En cuanto al aserto de que la mayoría de nuestros paisanos, saben ser vascongados siendo excelentes españoles, «es una bonita confesión de Las Noticias.» Pues como resulta que la redacción de Las Noticias no es vascongada, sino española, los paisanos de los redactores de Las Noticias son españoles: esos españoles son pues los que saben ser vascongados, siendo españoles. Lo cual, ya lo sabíamos. Los españoles saben ser muchas cosas.

Y Las Noticias termina con un viva a España su artículo de protesta contra la Ley española, de 21 de Julio. Eso podrá pasar en la Sociedad Euskalerría, por ejemplo; pero no entre gentes de sentido común. Si los euskerrianos hubieran recibido la Ley citada con un *¡viva España!* se hubiese dicho con razón, que estaban locos. Esa Ley no se impuso por un Gobierno a sus gobernados, sino por la nación española a sus dominios Araba, Bizkaya y Gipúzkoa.

Aquí tienen ustedes además, un periódico que se avergüenza de estar afiliado a un determinado partido y no se avergüenza de ser español; y un periódico que no se atreve a gritar *¡Viva la República!* grita *¡Viva España!* Hace muy bien. Tampoco yo me avergüenzo de ser bizkaino y grito también: *¡Viva Bizkaya!*

Y es que el espíritu de raza lo ha invadido todo; y es que la sangre que circula por nuestras venas recuerda su origen, y los nervios despiertan y se aviva nuestro ser al contacto de las ideas capitales.

¿Lo han comprendido ya? La lucha que tenemos que sostener no es lucha de partido, ni de bandería: es lucha de raza.

¡Hurra, euskaldunes, hurra! Respondamos a su grito de guerra con el nuestro:

¡Viva Bizkaya!

¡Viva Euskera!

NEU.

El Nervion

Recordamos perfectamente que hace algunos años solamente *El Noticiero Bilbaino* solía decir alguna cosa, acerca de lo que él llama *Fueros*, el día 21 de Julio de cada año. Los demás periódicos no eran tan constantes:

Si nos es fiel la memoria, podemos asegurar que dicho diario venía a decir todos los años lo mismo y era poco más ó menos lo siguiente:

«Lejos de nosotros los partidos políticos. Todos ellos, en mayor ó menor grado, han contribuido a la pérdida de nuestras libertades.... Tanto más cerca estará de nosotros una persona, cuanto más lejos esté de la infausta Ley del 21 de Julio; tanto más lejos se hallará de nosotros, cuanto más próxima a ella se encuentre.»

Satisfecho *El Noticiero* con esta fórmula química ó de repostería, suministrada probablemente por Anton el de los Cantares, insertábala todos

los años, como hemos dicho, creyendo con ello poner una pica en la cresta de Cánovas y sobre todo.... en los bolsillos de sus parroquianos.

Pues bien: *El Nervion*, que entiende ya el negocio tan bien como *El Noticiero*, dice exactamente lo mismo que decía éste, exceptuado aquello de lejos y cerca, cerca y lejos.

Empieza así su artículo:

«De triste recuerdo para todo aquel que palpita en su pecho un corazón vascongado...»

La construcción no será euskérica; pero tampoco castellana; y eso que el periódico está dirigido por un maketo. El cual no podrá palpar en su pecho un corazón vascongado, ni siquiera vascongado.

«... en este (día) arrancaron de nuestro país las leyes sacrosantas que nos legaron nuestros abuelos...»

Esto es hablar de la mar. Porque primero, los abuelos del Director de *El Nervion* no nos legaron más que un nieto que había de venirse aquí, formando en la invasión maketa que se ha lanzado sobre nuestra tierra con la voracidad de la langosta. En segundo lugar, usted no podría decir ni en sustancia cuáles son esas leyes que llama sacrosantas como si las conociera.

«... en este día el Arbol de Guernica se cubrió de luto que, al igualarnos al resto de la nación, perdimos aquella administración modelo; aquellas virtudes ejemplares que de padres a hijos habíamos heredado...»

¡Al igualarnos al resto de la nación! ¡¡¡Al resto de la nación!!!

Largo de aquí, maketófilo. Váyase a Zaragoza; llámese *El Ebro* en vez de *El Nervion*, y defienda al Fuero de Sobrarbe.

El Basco

También *El Basco* con b y c tenía que dar un vivita a los Fueros. Para no ser menos que los demás maketos.

Pero ¡hum!... los carlistas bizkainos van tomando cierto rencorillo a los maketos.... y es preciso hacerles ver que éstos también son amantes del Fuero de Bizkaya....

Así pensó *El Basquito*, y así lo hizo. Va, y le encarga al más español de su redacción escriba un artículo fuerista.... y don ANDRÉS PÉREZ Y CARDENAL enristra la pluma, y como buen maketo, no es gran violencia la que tiene que hacerse para gritar: *¡Vivan los Fueros!* No hay destreza como la del maketo en punto a hipocresía.

Y con la mayor desfachatez del mundo, el señor Pérez le cuelga a Cánovas y a su gobierno el sambenito del 76, y le atribuye al liberalismo la nefanda obra.

Esta manera de juzgar las cosas podía pasarlles antes, cuando en Bizkaya no se oía más voz que la del españolismo en sus diferentes clases. Pero hoy es notoria ridiculizar a un gobierno ó a un partido determinado lo que es obra de toda una nación. España, España es, Sr. Pérez, la que, después de sujetar a los pueblos euskerrianos, les ha ido arrebatando cuanto por derecho originario poseían. No uno, sino muchos, han sido los gobiernos españoles que han tomado parte activa en la inicua usurpación; muchos más, los que la han sancionado y confirmado; y todos los partidos españoles, unos abiertamente, otros aparentemente fuerismo, pero españolizando políticamente a nuestra Patria (tal como el carlismo), todos sin excepción, han contribuido a su desgracia y están trabajando su completa ruina.

Es cuestión nacional, es cuestión de raza, señor Pérez, y no diversidad de sistemas políticos. Y si no, por usted mismo lo va a comprender. ¿Es usted español patriota? Pues, si lo es, no puede usted amar esa constitución bizkaina que se llama *Fuero*, porque de existir ella, Bizkaya sería una nación independiente de España, cosa que ninguno de los españoles ha de consentir de buen grado jamás, sean ustedes católicos ó liberales, monárquicos ó republicanos. Me dirá usted que, de triunfar el carlismo, sin embargo, siempre habría entre España y Bizkaya alguna relación de amistad y concordia, en cuanto que el Rey de la primera sería a la vez Señor de la segunda. Pero bien: ¿qué diría usted, si una vez sentado don Carlos en el trono de España, dijeran los bizkainos *queda abolida la forma señorial, ya no queremos Señor porque no nos hace falta?* ¿Le agrada a usted esto? Seguro que no. Pues bueno: eso es perfectamente foral, y muy posible (dentro del supuesto hecho) por ser grandemente razonable. Luego no puedo estar amar esas leyes nuestras que se llaman *Fueros*, ni las pueden amar sus coterráneos.

Todo eso que dice usted en su artículo en defensa de ellos, es farsa, pura farsa. O si no, no sabe lo que se pesca, es decir, no conoce esos *Fueros*.

Pero.... hay que seguir engañando al bizkaino ¿no es verdad?

Lo cual no tiene nada de católico.

El Diario de Bilbao

El organillo de Chávarri nada habló, como es de suponer, el 21 de Julio sobre la ley española del 76.

Pero copió con fruición una cartita recibida de Bilbao por *El Correo*, periódico que ve la luz en la capital de España.

La cartita va firmada por un tal Lázaro García, maketo residente en Bilbao, según noticias. Empieza así:

«Mi distinguido amigo: Los elementos euskalerríacos preparan una expedición a Guernica el día 21 de este mes, para formular ante el arbol de las veneradas instituciones vizcainas, enérgica protesta contra la Real orden del Sr. Cánovas, que motivó la pérdida de sus franquicias forales.»

Franquicias forales... ¡Phehe! A un maketo no se le puede exigir más propiedad en el lenguaje.

«Con análogos fines, el día de San Ignacio de hace dos años se realizó otra expedición por los mismos elementos, y en la memoria de todos están los sucesos acaecidos.»

Solo que... nada de eso es verdad.

«El fin de aquella expedición de hace dos años no fué el de protestar de la Ley española del 76, sino el de demostrar a nuestros hermanos los nabarrs, con motivo del paso del Orfeon iruñense por Bizkaya, nuestra adhesión a la causa que en aquella época defendían.

El día no fué el de San Ignacio, sino el de San Roque. Por esto los nacionalistas conocen aquel suceso del desgarre de la bandera española con el nombre de la *San Rocada*.

Los elementos que realizaron la expedición no eran los mismos que han ido este año el 21. En aquella había carlistas, integristas, euskalerríacos y nacionalistas, componiéndose la Comisión de representaciones de las cuatro ideas; (1) en la del presente año sólo han asistido elementos regionalistas del género ecléctico (euskalerríacos y afines), pues sabido es que también los carlistas, los integristas y los federales son regionalistas.

Ya ve Lázaro García que es más fácil para él ser tendero que dedicarse a escribir.

«Allí hubo quienes dieron muerte a Castilla, allí un puñado de ilusos cometió la mayor de las villanías, arrancando del Casino el asta de la bandera española, haciendo girones tan preciada enseña: allí, en fin, ciertos elementos exaltados, y que más tarde se declararon abiertamente separatistas, cometieron otros actos vituperables.»

¿Muera a Castilla? Eso vale poco, hombre: eso es regionalista, es grito que lo mismo pueden dar los gallegos que los catalanes, los andaluces que los valencianos, los aragoneses que los extremeños; pero no es grito propio de bizkainos, porque éstos, y aun los euskerrianos todos, deben ser nacionalistas. Ese grito, digno de naturales de Jaen, Sabadell ó Lugo, no lo dieron los nacionalistas; lo dió un cierto personaje que es hoy prohombre del partido regionalista. Hubo además un grito de distinta especie, y fué el de *¡muera España!* El cual resonó, no sólo en las calles de Guernica, sino también en las de Bilbao. Sí, hombre, sí; fué proferido el último, para más señas, en la calle Nueva, al despedir a los nabarrs. No lo dude, Sr. García: lo sabemos de buena tinta.

Eso de llamar *puñado de ilusos* a los que atacaron a la bandera española, ya se lo dirán de misas a Lázaro, andando el tiempo.

En lo de *villanías*, mire usted, hay opiniones: usted lo juzga así; los nacionalistas, en cambio, recuerdan como glorioso aquel suceso, y el día que les sea posible, aseguran que lo han de inmortalizar.

Respecto de lo de *precitada enseña*, ¿qué cosas más buenas no le diríamos al bueno de García!

También la última parte del párrafo nos parece un tantico inexacta. Porque allí hubo tres clases de sujetos entre los que atacaron a la bandera: unos que ya entonces, y desde hacía muchos años eran *abiertamente* nacionalistas, y éstos son los que hoy siguen siéndolo; otros hubo que se mostraron en aquel momentáneo acto separatistas, pero que nunca lo habían sido ni hoy pertenecen al partido así llamado por los españoles; otros, en fin, hubo que no penetraron en la Sociedad Guerniquesa para apoderarse de la bandera española y arrastrarla y quemarla, sino que sólo se entretuvieron en hacer estropicios. Los primeros fueron los que, por convicción, iniciaron el ataque y lo consumaron; los segundos, que son regionalistas, les siguieron por un entusiasmo del momento, que luego debió de pesárseles; los últimos sólo subieron a la Sociedad porque el suceso ocurrió después del banquete.

Ya ve el García que los saltantes a quienes en rigor debe atribuirse el acto antiespañol, eran entonces tan *abiertamente* nacionalistas, como lo habían sido antes, como hoy lo son y lo serán mientras vivan. Pero a éstos no los busque el Lázaro en la Sociedad Euskalerría ni entre los expedicionarios del 21.

«¿Qué más! el domingo último celebraron en el Santuario de Begoña, una función «religiosa» los separatistas, ¡qué sarcasmo! en cuya función predicó el Sr. Azkue

(1) No decimos *partidos*, porque el nacionalista no estaba aún propiamente constituido. Si lo hubiese estado, no habría acudido a la manifestación coaligada con los tres partidos españoles. A los nabarrs les habría obsequiado aisladamente.

autor de la obra que arriba menciono, y que para hacer resaltar más la nota anti-española lo pronunció en vascuence.»

Conque ¿es anti-español el Euskera? Es la primera vez que lo oímos de labios de maketos.

¡Ya lo sabéis, *euskaldunes*, para amar el Euskera, tenéis que odiar a España!

Así lo juzgábamos nosotros; pero ahora es un español el que dice... y del enemigo el consejo.

En cambio los regionalistas no lo estiman así: creen que la vida del Euskera es compatible con la españolización política de Euskera.

Lázaro García ve claro en este asunto: bastante más que la mayoría de los euskerrianos. Comprende que el Euskera es la lengua natural de un pueblo dominado por España, y que si este pueblo no se conforma con la humillante esclavitud, ha de llegar el día en que los dolores de la ominosa opresión le hagan saltar y declararse en masa enemigo de España; y comprende que esta nación latina, para destruir, como intenta, todos los caracteres del pueblo euskerriano, ha de procurar necesariamente la extinción del Euskera. ¡Ah, si todos los españoles hablaran como Lázaro García puesto que sienten como él! ¡Ah, si el pueblo *euskaldun* conociera a su enemigo!

Naskaldija

Euskaldun Batzokija

Por haber tomado parte en la manifestación regionalista del 21 de los corrientes, fueron expulsados de dicha sociedad, el día 22, cuatro individuos, *batzokides* fundadores los cuatro.

Denuncia

El suplemento IV de BIZKAITARRA, publicado el día 21, ha sido denunciado por supuestos delitos contra la integridad de España.

Fueron recogidos por la autoridad los seis ejemplares, rotos y desechados, que quedaban en la Imprenta.

Los Coros de Clavé

El miércoles llegaron a esta villa los ocho ó nueve cientos de maketos que los componen.

Millares de curiosos atestaban las calles del tránsito. ¡Oh pueblo imbécil que diría Diógenes!

Ya dirían también los obreros catalanes, convertidos en coristas: en Barcelona no os hacen caso, porque la verdad es que no se os puede oír; pero estos bilbainos ¡qué atrasados están de noticias!

Sin embargo, los bilbainos deben de saber que cuando estuvo el Orfeon de ésta en Barcelona (España) ninguno de los orfeones catalanes se atrevió a medir las fuerzas con él y los franceses que se inscribieron; y que en el concurso de sociedades corales, en que llevó el premio la gallega, fué la catalana precisamente la que peor cantó. Y aparte de esto, hay también bilbainos que los han oído en Barcelona a los Coros de Clavé, y saben que cantan detestablemente, de tal modo que en aquella ciudad española nadie se ocupa en ellos.

Pero los periódicos son así, y el pueblo incauto, que los lee y cree a pies juntillas, es también así.

Los bilbainos no se desengañaron hasta que les oyeron en el festival de la Plaza de Toros. Algunos aun después continuaron haciendo la rosca a los coristas maketos. Anteanoche se entretuvieron éstos, divididos en varios grupos, en dar serenata a los *primos* que aceptaron los estandartes, molestando al vecindario con sus gritos é incesante vocerío.

La *Chula de Clases* se queja de que se les hiciera mal recibimiento a los *catalas*, sus camaradas. ¡Malos! Pues si llegan a hacerles mejor, los emplean a todos aquí en Bilbao. Así y todo, ya se habrán quedado algunas docenas, ó cuando menos habrán echado el ojo a la *merlueta frita*, para volver en otra ocasión. Un lleno en la Plaza; una comida como nunca la han probado esos que se alimentan de tomate crudo, cebollas y guindillas; unas propinas como nunca las han recibido de los tacaños bolsillos de su país; un vapor *gratis* para trasladarse a San Sebastian.... ¡Una friolera! Bien se conoce que no les ha gustado Bilbao, cuando se han detenido aquí un día más de lo que tenían pensado.

Pero la *plancha* de Bilbao ha sido verdaderamente descomunal. Porque los Coros de Clavé han resultado ser algo así como las ranas pidiendo rey... digo, *societalismo*.

¡Societalismo hemos dicho! Ni más ni menos.

La *Chula* número 43 lo ha demostrado. No hay más que leerla.

¡PLANCHA doble se llama esta figura.

Advertencia

El día 21 apareció con el título de *¡Vivan los Fueros!* una papelucho antibizkaino, defensor de un regionalismo liberal.

El exceso de original nos obliga a aplazar la contestación para el próximo número.